

---

# ***V.CONCLUSIONES***

---



**V.CONCLUSIONES DEL TRABAJO.**

---

1. Los agricultores han intercambiado tradicionalmente semillas de las variedades que cultivaban, como forma de asegurar la conservación a largo plazo. La desaparición de agricultores ha complicado este trueque entre vecinos, por lo cual la existencia de redes de intercambio que permitan el contacto entre agricultores lejanos para intercambiar semillas es esencial para asegurar la conservación de los recursos genéticos en las fincas. El hecho de que tengan que recurrir a la ayuda de estas redes hace necesario establecer un sistema común de descriptores.
2. Los agricultores usan intuitivamente descriptores para diferenciar y reconocer las variedades que cultivan.
3. Es posible integrar, tanto los descriptores utilizados por los agricultores como los descriptores usados habitualmente por los técnicos en recursos genéticos, para utilizarlos en la mejora participativa.
4. La definición de los descriptores debe ir siempre encaminada a simplificar el sistema, de manera que cumplan los siguientes requisitos:
  - Proporcionar una información completa de la variabilidad del material con que se trabaja.
  - Ser útiles para diferenciar variedades.
  - Fáciles de utilizar por los agricultores.
5. El material vegetal utilizado por los agricultores suele ser bastante heterogéneo.

Por una parte, esto es debido a que la diversidad es utilizada como recurso para aumentar la estabilidad de los sistemas de cultivo tradicionalmente, por otra, se debe también a que el manejo de las semillas no se hace de una forma rigurosa.
6. La descripción y caracterización de las variedades, dada su heterogeneidad, debe estar siempre auxiliada por el conocimiento tradicional, de forma que se identifiquen los ideotipos a pesar de la diferencia morfológica de los individuos.

7. El establecimiento de un sistema común de descriptores es un elemento necesario para poder compartir información entre experiencias desarrolladas en diferentes lugares, y un elemento básico para abordar posteriormente trabajos de mejora participativa.
8. Las fichas de campo es la herramienta básica para la toma de información sobre las características de las variedades.  
En general, suelen llevar siempre tanto datos referidos a las plantas, que se toman directamente en el campo, como a las partes útiles (frutos, hojas, etc.) que se valoran por separado una vez recolectadas.
9. Las características que se utilizan para la descripción varietal se pueden agrupar en elementos cuantitativos, que pueden ser medidos directamente, y elementos cualitativos.  
La definición de los elementos cualitativos necesita de una puesta en común previa de quienes intervienen en su apreciación, y, en la medida de lo posible, su agrupación en rangos concretos y cerrados.
10. Los elementos descriptivos que se utilizan para la diferenciación varietal deben ser complementados posteriormente con elementos valorativos que también son atribuibles a cada una de las variedades. Por ejemplo: productividad, sabor, resistencia a enfermedades, etc.